

Reflexiones, pensamientos e historias

17 de marzo

El ha hecho todas las cosas apropiadas a su tiempo; también ha puesto el mundo en sus corazones, sin que el hombre llegue a descubrir la obra que Dios ha hecho de principio a fin.

Ecle 3,11

Cuando hablamos del tiempo los seres humanos lo separamos en pasado, presente y futuro. En frases motivacionales se nos aconseja dejar atrás el pasado, no centrarnos en el futuro, que aún no ocurre y aprovechar el presente. Precisamente de eso quiero comentarte. Según Agustín de Hipona, el presente, tratándose del tiempo, es algo momentáneo o pasajero, fluye con movimiento vertiginoso y, en ese devenir constante, del futuro hacia el pasado, poco podemos observar cómo pasa lo que no es, que parece venir del futuro, desapareciendo como en un flash, en el presente, para ir al pasado. Como cuando tú dices una palabra. Primero la piensa tú mente, y esa palabra que no estaba, cuando terminas de decirla, pasó por el presente instantáneamente, convirtiéndose en pasado.

En otro aspecto donde podemos ver que el presente es fugaz, es en una fotografía; se reúnen todos los amigos y toman la foto, pero, viene corriendo alguien que llegó tarde a la foto y va de nuevo, “total es el presente” y se toma de nuevo la foto, cuando se imprimen las dos fotos, aunque parezca que se hicieron en el presente, en una no hay un sujeto que llegó tarde y en la otra fotografía si está. Pero ese presente pasó tan rápido que no reparamos en pensarlo.

Vivir así puede llevarnos a vivir muy aceleradamente porque estaríamos tratando de vivir un presente demasiado fugaz, por ello, convencionalmente, los seres humanos dividimos ese tiempo en un día con 24 horas. Con ello mitigamos ese devenir fugaz sin que nuestra forma de vivir resulte caótica. Así, todo lo que sucede en un día está sucediendo en el presente, aunque en realidad no sea así. De lo anterior, resulta importante pensar si es conveniente dejar de pensar el tiempo presente en un solo día o intentar aumentarlo a un mes, podríamos hacer mucho más cosas que en mes que en un solo día. Pero, parece que ese tipo de convencionalismos no es posible. No estaríamos despiertos todo ese tiempo. El presente de 24 horas le permite al ser humano dormir 8 horas para vivir al día siguiente un nuevo presente. Pareciera ser que morimos todos los días y despertamos a un nuevo presente. Por esto es muy importante aprovechar el tiempo. Más cuando la tercera parte de la vida se la pasará durmiendo. Si no se aprovecha el tiempo, parecerá que se está dormido por estar desperdiciando la enorme oportunidad de disfrutar del tiempo en el que vive.

Aprende a aprovechar el tiempo, entonces estarás viviendo.

